



Oficina
Internacional
del Trabajo

Transición justa hacia una economía rural resiliente y sostenible

TRABAJO DECENTE EN LA ECONOMÍA RURAL
NOTAS DE ORIENTACIÓN DE POLÍTICAS

Una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos mejorará la capacidad de las sociedades para gestionar los recursos naturales de manera sostenible, adaptarse a los efectos adversos del cambio climático, hacer frente a los desafíos ambientales, potenciar la resiliencia climática y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Es fundamental que se adopten medidas integradoras para mitigar los efectos negativos en el medio ambiente y adaptarse a los cambios que se producen, con miras a construir sociedades y economías sostenibles y resilientes. Se ha considerado que la promoción de empleos verdes es una de las vías que conducen a lograr el éxito de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. La ecologización de la economía rural constituye un aspecto primordial de cara a promover oportunidades de empleo decente y sostenible, mejorar la productividad laboral y de los recursos, y propiciar la erradicación de la pobreza y la inclusión social.

La OIT brinda asesoramiento en materia de políticas, pone en marcha proyectos y apoya las capacidades de sus mandantes para tratar de convertir los desafíos ambientales a los que se enfrentan las economías rurales en oportunidades para el desarrollo sostenible. Sin embargo, siguen persistiendo lagunas en los ámbitos de los conocimientos, las políticas y la ejecución, que dificultan el avance hacia una estrategia más sistemática e integral para llevar a cabo una transición justa que vincule la sostenibilidad ambiental y la igualdad de género con todas las dimensiones del Programa de Trabajo Decente.



1. Fundamento y justificación

A fin de materializar con éxito la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es imprescindible abordar el cambio climático y la dimensión ambiental del desarrollo sostenible. En el contexto de la economía rural, es fundamental que tenga lugar una transición justa hacia economías y sociedades sostenibles a nivel ambiental y social, con miras a mejorar la productividad laboral y de los recursos, impulsar la erradicación de la pobreza, aumentar las oportunidades de generación de ingresos y la creación de empleos verdes, y mejorar la inclusión social y el bienestar humano. En el informe *Trabajar para un futuro más prometedor*, elaborado por la Comisión Mundial de la OIT sobre el Futuro del Trabajo, se pone de relieve que las economías rurales son particularmente vulnerables al cambio climático, además de encontrarse entre las más generadoras de emisiones de gases de efecto invernadero. Asimismo, en el documento se afirma que existe una necesidad urgente de promover el acceso a una energía limpia, asequible y renovable en las zonas rurales¹.

Alrededor de 1 200 millones de trabajadores de todo el mundo, muchos de los cuales viven y trabajan en zonas rurales, dependen de los servicios ecosistémicos en sectores que son esenciales para la transición a una economía verde, como la agricultura, la silvicultura, la pesca, el turismo, la energía renovable y el agua². Todos estos sectores tienen una importancia decisiva en la óptica de lograr el trabajo decente en la economía rural. En algunas regiones, más del 60 por ciento de las mujeres trabajadoras están empleadas en la agricultura; se estima que 350 millones de personas, en su mayoría pertenecientes a pueblos indígenas y tribales, dependen de los bosques para su sustento, y más de 180 millones de personas, principalmente de comunidades costeras rurales, viven de la pesca³.

Los ecosistemas y los servicios o beneficios que proporcionan se ven cada vez más amenazados por el cambio climático

y por el uso excesivo y la degradación de la tierra, el agua y otros recursos naturales⁴. Por ejemplo, el aumento de la temperatura media mundial, que se asocia a los cambios climáticos generalizados, tendrá incidencia en la producción de numerosos cultivos, como el maíz, el trigo, el arroz, el cacao, el café y el té. La deforestación está reduciendo la biodiversidad y la capacidad de secuestro de carbono de los bosques, mientras que la pesca excesiva está perturbando el equilibrio de la vida marina. Asimismo, la exposición al calor extremo y las sequías están haciendo que algunas localidades sean inviables y peligrosas para los trabajadores.

Estos y otros desafíos ambientales tienen efectos negativos en la productividad, el empleo, las condiciones de trabajo y los ingresos de los trabajadores, los empleadores y los productores de las zonas rurales, y, además, se ven agravados por prácticas de producción insostenibles⁵. Tales efectos azotan de manera particularmente grave a las mujeres, los jóvenes y los grupos vulnerables a la discriminación, como los pueblos indígenas y tribales, los migrantes y los trabajadores de la economía informal, así como a las micro, pequeñas y medianas empresas (microempresas y PYME). En muchos casos, las personas de las zonas rurales que se hallan en situación de pobreza y cuya subsistencia depende en gran medida de los recursos naturales y los ecosistemas -como el suelo, los bosques, el agua, las reservas de peces y los servicios ecosistémicos- están más expuestas a los peligros y desastres naturales y no tienen acceso a una protección social adecuada que les permita mitigar las pérdidas provocadas por tales fenómenos⁶. Por otro lado, la degradación ambiental potencia las desigualdades y puede provocar movimientos migratorios e incrementar la vulnerabilidad a la discriminación. En el informe de la Comisión Mundial se reconoce la importancia de invertir en mayor medida en la economía verde con el fin de que el futuro del trabajo sea más inclusivo.

¹ OIT: *Trabajar para un futuro más prometedor*, Comisión Mundial sobre el Futuro del Trabajo, Ginebra, 2019.

² OIT: *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2018: Sostenibilidad medioambiental con empleo*, Ginebra, 2018, pág. 20.

³ OIT/OIE/CSI/PNUMA: *Las mujeres en el trabajo: Tendencias de 2016*, OIT, Ginebra, 2016; *Sustaining Forests – A development strategy*, Banco Mundial, Washington, 2004; *Hacia el desarrollo sostenible: Oportunidades de trabajo decente e inclusión social en una economía verde*, OIT, Ginebra, 2012.

⁴ Los servicios ecosistémicos engloban: los servicios de suministro (por ejemplo, alimentos, agua y madera); los servicios de regulación (por ejemplo, el control del clima y las enfermedades, los servicios de apoyo como los ciclos de los nutrientes y la polinización de cultivos), y los servicios culturales (por ejemplo, los beneficios espirituales, culturales y recreativos). Véase el capítulo 1 de *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2018: Sostenibilidad medioambiental con empleo*, Ginebra, 2018.

⁵ OIT: *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2018: Sostenibilidad medioambiental con empleo*, OIT, Ginebra, 2018, pág. 25.

⁶ OIT: *The future of work in a changing natural environment: Climate change, degradation and sustainability*, Ginebra, 2018, capítulos 3 y 4.

Transición justa hacia una economía rural resiliente y sostenible

Muchos desafíos y oportunidades ambientales tienen una dimensión de género importante que debe tenerse presente a la hora de concebir políticas y programas para una transición justa⁷. Como las mujeres de las zonas rurales suelen trabajar en sectores que dependen de los recursos naturales, se ven afectadas de forma desproporcionada por el impacto negativo de la degradación ambiental y el cambio climático⁸, lo cual puede ampliar todavía más la brecha de género por lo que respecta a la segregación sectorial y ocupacional⁹. Como se reconoce en el Acuerdo de París, la transición justa hacia la sostenibilidad sólo puede lograrse si la acción emprendida para abordar el cambio climático respeta y promueve la igualdad de género, el empoderamiento de la mujer y la equidad intergeneracional¹⁰. Por otra parte, la participación de las mujeres en los procesos de adopción de decisiones en materia de políticas y medidas para promover la sostenibilidad puede incrementar la igualdad de género en el mundo del trabajo e impulsar eficazmente la mitigación de los efectos del cambio climático y la degradación ambiental, y la adaptación a estos fenómenos.

Una transición justa y la ecologización de la economía rural pueden constituir nuevos motores para el crecimiento e imprimir un fuerte impulso a la creación de trabajo decente si se adoptan las políticas y medidas correctas. En el Acuerdo de París se reconoce la necesidad de abordar cómo incide en el mundo del trabajo el paso a niveles bajos de carbono sostenibles “[t]eniendo en cuenta los imperativos de una reconversión justa de la fuerza laboral y de la creación de trabajo decente y de empleos de calidad, de conformidad con las prioridades de desarrollo definidas a nivel nacional”¹¹.

Las políticas que promueven una transición justa deberán ser respetuosas con el medio ambiente e impulsar a la vez el trabajo decente; es decir, deben tener en cuenta los riesgos climáticos e incluir estrategias inteligentes desde la

perspectiva climática para evitar y mitigar los efectos del cambio climático, y facilitar la adaptación a esta realidad. Por otra parte, es necesario también poner en marcha iniciativas para preservar, restablecer y mejorar la calidad del medio ambiente en todas las zonas rurales. Una de esas medidas sería apoyar la creación de empleos verdes. Se trata de empleos decentes que generan una rentabilidad e ingresos suficientes, y que disminuyen el consumo de energía, materias primas y recursos naturales, así como las emisiones de gases de efecto invernadero, reducen al mínimo la producción de residuos y la polución, protegen y restauran los ecosistemas y la biodiversidad, y facilitan la adaptación al cambio climático.

Recuadro 1: Empleos verdes y decentes

Los empleos verdes son empleos decentes que ayudan a preservar y restaurar el medio ambiente, tanto en sectores tradicionales (por ejemplo, la fabricación y la construcción), como en nuevos sectores verdes emergentes (por ejemplo, la energía renovable y la eficiencia energética). Más concretamente, los empleos verdes ayudan a: –

- mejorar la eficiencia energética y de las materias primas
- limitar las emisiones de gases de efecto invernadero
- reducir al mínimo los residuos y la contaminación
- proteger y restaurar los ecosistemas
- facilitar la adaptación a los efectos del cambio climático.

Para más información, véase: <https://www.ilo.org/global/topics/green-jobs/lang-es/index.htm>.

⁷ OIT: *Directrices de política para una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos*, Ginebra, 2015.

⁸ Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer: *Desafíos y oportunidades en el logro de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas rurales*, conclusiones convenidas, 2018, documento E/CN.6/2018/L.8.

⁹ OIT: *Gender, labour and just transition towards environmentally sustainable economies and societies for all*, Ginebra, 2017.

¹⁰ Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), Acuerdo de París, París, 2015.

¹¹ *Ibíd.*

2. Campo de aplicación y definiciones

A continuación se describen algunos ámbitos de política que revisten una importancia capital para las economías rurales y que pueden impulsar una transformación económica resiliente y sostenible, como se expone a continuación. Se trata de áreas en las que la OIT ha acumulado una sólida experiencia a nivel de políticas y proyectos, creando una ventaja comparativa para promover un desarrollo socioeconómico sostenible. A fin de que las medidas de política descritas a continuación lleguen a buen puerto sería preciso contar con la participación de una gran diversidad de actores y partes interesadas de las comunidades rurales que se beneficiarían de su aplicación, en particular: los productores agrícolas y sus organizaciones; los trabajadores y sus organizaciones; los empleadores y sus organizaciones; los proveedores de servicios; las autoridades centrales, regionales y locales; los pueblos indígenas y tribales; los jóvenes, y las mujeres.

(a) Potenciar la economía rural mediante el acceso a la energía limpia

La falta de acceso a fuentes de energía modernas es un problema generalizado en las zonas rurales de los países en desarrollo y socava el crecimiento económico, los empleos y los medios de subsistencia. Se calcula que 1 100 millones de personas todavía carecen de acceso a la electricidad, lo que representa el 14 por ciento de la población mundial, y el 84 por ciento viven en zonas rurales¹². El potencial de creación de empleo que representa la producción y el suministro de sistemas de energía limpia es significativo para las economías rurales. Las fuentes de energías renovables, como la solar, la eólica, la biomasa y las fuentes geotérmicas, se pueden aprovechar fácilmente en muchas zonas rurales¹³. Dado que es más asequible y ofrece una solución económicamente eficaz para las poblaciones rurales, la energía procedente de dichas fuentes puede producirse tanto a gran escala como a pequeña escala, utilizando los recursos disponibles localmente, y está adaptada a la producción y el uso en el ámbito rural¹⁴. Por otro lado, puede generar ingresos significativos para los productores, alquileres de terrenos para instalaciones y empleos en la construcción, utilización, mantenimiento y distribución de los sistemas. Es importante destacar que el acceso a energía asequible posibilita la puesta en marcha de otras actividades productivas, como el procesamiento de alimentos, el almacenamiento y el transporte de productos

agrícolas. Muchos de esos puestos de trabajo pueden ser atractivos para los jóvenes, ya que exigen competencias profesionales perfeccionadas y a veces ofrecen mejores oportunidades de obtener ingresos. Las primeras experiencias indican que las mujeres y los hombres jóvenes pueden beneficiarse de oportunidades para establecer o participar en nuevas empresas de servicios energéticos que prestan servicios a las comunidades rurales, siempre y cuando tengan acceso a tales oportunidades. Al respecto, las cooperativas, por ejemplo, con su estructura de gobernanza democrática y su potencial para crear empleo local, pueden ayudar a promover el acceso a energía limpia en las zonas rurales¹⁵.

(b) Revitalizar la agricultura sostenible

La agricultura es la segunda fuente más importante de empleo en todo el mundo después de los servicios¹⁶. En 2017, en los países menos adelantados y los países de ingresos medianos bajos el sector empleaba al 70 y el 40 por ciento de la población activa, respectivamente, y representaba el 16 por ciento del empleo en los países de ingresos medianos altos y el 3 por ciento en los países desarrollados¹⁷. En los países con PMA, la agricultura es el sector que tiene mayor concentración de trabajadores pobres, lo que intensifica aún más los desafíos para lograr un crecimiento agrícola sostenible¹⁸. Las actividades agrícolas sufren los efectos negativos del cambio climático; ahora bien, también tienen su parte de responsabilidad en la generación de este fenómeno, así como en la degradación ambiental, sobre todo en la degradación del suelo y la deforestación. La producción agraria puede requerir el uso de abundantes recursos, ya que utiliza más del 70 por ciento del agua dulce disponible en todo el mundo¹⁹. Se estima que, junto con la silvicultura y los cambios en el uso de la tierra, está detrás de hasta el 31 por ciento de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero²⁰. Las prácticas agrícolas convencionales que dependen del uso intensivo de pesticidas y fertilizantes constituyen un gran peligro para la salud de los trabajadores, pues provocan

¹² Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas: *La función de la ciencia, la tecnología y la innovación en el aumento considerable de la proporción de energía renovable para el año 2030*, Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, Informe del Secretario General, 2018, documento E/CN.16/2018/.

¹³ AIE: *Energy Access Outlook: From Poverty to Prosperity*, París, 2017, pág. 50.

¹⁴ OCDE: *Linking Renewable Energy to Rural Development: Executive Summary Brief for Policy Makers*, París, 2011.

¹⁵ OIT: *Hacia el Desarrollo Sostenible: Oportunidades para el trabajo decente y la inclusión social en una economía verde*, Ginebra, 2012, capítulo 5; OIT: *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2018: Sostenibilidad medioambiental con empleo*, Ginebra, 2018, pág. 66, y OIT: *Providing clean energy and energy access through cooperatives*, Ginebra, 2013.

¹⁶ OIT: *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2016: Transformar el empleo para erradicar la pobreza*, Ginebra, 2016.

¹⁷ OIT: *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2018* (resumen ejecutivo), Ginebra, 2018, pág. 30 de la versión íntegra (en inglés).

¹⁸ FAO: *The future of food and agriculture – Trends and challenges*, Roma, 2017.

¹⁹ *Ibid.* y estadísticas de la FAO (2014) basadas en las emisiones mundiales desde 2010. Disponible en: <http://www.fao.org/faostat/es/#data>.

²⁰ IPCC: *Cambio Climático 2014. Informe de síntesis*.

Transición justa hacia una economía rural resiliente y sostenible

alrededor de 200 000 muertes por intoxicación aguda al año y diversas enfermedades profesionales, como el cáncer²¹.

Un desafío de primer orden es producir alimentos de manera más eficiente y sostenible, reduciendo el uso de los recursos, el desperdicio y la pérdida de alimentos, y asegurando ingresos justos y condiciones de trabajo decentes a las personas empleadas en la agricultura, al tiempo que se mejora la productividad para garantizar la seguridad alimentaria en el futuro. Se estima que para 2050 se necesitará aproximadamente un 49 por ciento más de alimentos para cubrir las necesidades de una población mundial que, según las previsiones, alcanzará los 9 700 millones²²; es, pues, importante velar por que tal aumento en la producción sea ambientalmente sostenible y tenga a la vez en cuenta los principios del trabajo decente. La ampliación de los servicios de extensión agraria, por ejemplo, puede facilitar la adopción de nuevas semillas y tecnologías, y si esto se combina con prácticas agrícolas perfeccionadas, será posible lograr un aumento de la productividad y del nivel de ecologización de la agricultura entre los pequeños agricultores. En algunas regiones, la producción de la agricultura de secano depende de los patrones de las precipitaciones estacionales y varía considerablemente, y en otros casos sufre retrasos debido al cambio climático. Estas circunstancias pueden tener consecuencias graves en la productividad²³. Para lograr el desarrollo rural sostenible, es fundamental abordar la relación agricultura-cambio climático y, entre otras cosas, promover enfoques agrícolas sostenibles, además de velar por el respeto de los principios y derechos fundamentales en el trabajo, garantizado un entorno empresarial propicio, una infraestructura rural adecuada y el acceso a activos productivos, mercados y servicios financieros. Las prácticas agrícolas sostenibles comprenden la agricultura climáticamente inteligente, la promoción de sistemas de producción de alimentos sin desperdicios y el fomento de una economía circular. Por ejemplo, apoyar los cultivos alternativos, garantizar la posibilidad de acceder a seguros para cosechas y promover actividades económicas rurales no agrícolas ayudará a dar un giro hacia economías rurales sostenibles, resilientes al clima y diversificadas²⁴.

(c) Fomentar el turismo sostenible

El turismo es uno de los sectores que ha experimentado un crecimiento más rápido. Los destinos rurales, en particular las zonas protegidas, están adquiriendo cada vez más popularidad debido a su lento ritmo de vida, a los alimentos de producción local y al entorno natural. El turismo tiene un enorme potencial económico, social y de creación de empleo para las zonas rurales, tanto directamente, a través de los empleos en el sector, como indirectamente, por medio de industrias conexas que lo abastecen, como la construcción, la agricultura, la pesca, el procesamiento de alimentos, el mobiliario, la artesanía, el transporte y los servicios públicos y de otra índole, contexto en el que se inscribe también el pago por servicios ambientales. Sin embargo, el sector turístico es vulnerable a los desafíos ambientales y los efectos del cambio climático. Por ejemplo, el aumento continuo del nivel y la temperatura del mar ya está afectando a las infraestructuras y los productos turísticos, y, en particular, está provocando una pérdida de biodiversidad y daños en los recursos naturales en los destinos. Los cambios en los patrones climáticos y meteorológicos pueden reducir el atractivo de un destino e incidir en las decisiones de los turistas a la hora de programar un viaje, lo que tendrá un impacto negativo en las empresas turísticas y las oportunidades de empleo para las comunidades locales.

Para que el turismo sea sostenible, es necesario garantizar que los recursos naturales locales no sean explotados y que las actividades beneficien económicamente a las comunidades locales²⁵. A fin de hacer frente al cambio climático y de garantizar la sostenibilidad en el sector, deben implementarse las estrategias de adaptación a este fenómeno y de mitigación de sus efectos, por ejemplo, haciendo inversiones en infraestructuras más resilientes y en la diversificación de servicios y productos para reducir su dependencia con respecto al clima. Las categorías específicas de turismo, como el ecoturismo, el agroturismo y el turismo cultural en destinos basados en la naturaleza pueden diversificar las economías rurales y ofrecer perspectivas positivas de desarrollo de nuevas fuentes de empleo que promuevan la consecución de una transición justa²⁶.

²¹ Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas: Promoción y protección de todos los derechos humanos, civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, incluido el derecho al desarrollo. *Informe de la Relatora Especial sobre el derecho a la alimentación* (efectos de los pesticidas en el derecho a la alimentación), 27 de febrero a 24 de marzo de 2017, véase: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G17/017/90/PDF/G1701790.pdf?OpenElement>, y Organización Mundial de la Salud: *The public health impact of chemicals: knowns and unknowns*, 2016.

²² FAO: *The future of food and agriculture – Trends and challenges*, Roma, 2017, pág. 46.

²³ *Ibid.*, pág. 5.

²⁴ FAO: *Libro de consulta sobre la agricultura climáticamente inteligente*, 2013.

²⁵ OIT: *Pautas de la OIT sobre trabajo decente y turismo socialmente responsable*, 2017, véase: https://www.ilo.org/sector/activities/sectoral-meetings/WCMS_546341/lang-es/index.htm.

²⁶ OMT y PNUMA: *Cambio climático y turismo: Responder a los retos mundiales*, Madrid, 2008.

(d) Restaurar los ecosistemas y desarrollar recursos con el fin de mejorar la productividad, los ingresos y la resiliencia

La creación de empleos verdes (es decir, las infraestructuras y tareas conexas que tienen beneficios directos para el medio ambiente o que responden a contextos ambientales específicos, como los cambios en el clima y los fenómenos meteorológicos extremos) en las zonas rurales puede ser una estrategia eficaz para generar puestos de trabajo, proteger los medios de subsistencia vulnerables, obtener activos productivos y restaurar el capital natural²⁷. Los empleos verdes están ayudando a construir una infraestructura más resiliente al clima en respuesta a los riesgos que conlleva el cambio climático. Como se indica en las *Directrices de política de la OIT para una transición justa*, los programas públicos de empleo deberían contribuir a aumentar la resiliencia al cambio climático, rehabilitar los recursos naturales y crear nuevos bienes productivos y sostenibles²⁸. Adoptar una perspectiva basada en los recursos locales a las tareas relacionadas con la infraestructura (conservación del agua y el suelo, infraestructura para la protección contra inundaciones y mejora y mantenimiento del transporte rural) promueve la creación de empleo a dicho nivel; además, la contratación de personas de este ámbito, fomenta el uso responsable de los recursos locales.

Un enfoque eficaz consiste en combinar instrumentos basados en el mercado que tienen efectos inmediatos en las decisiones sobre la utilización de la tierra y de los recursos, así como en la mejora de la productividad, con instrumentos de política ambiental más amplios. Por ejemplo, los incentivos fiscales, los regímenes de comercio de derechos de emisión y los pagos por servicios ecosistémicos (en ámbitos como el secuestro y el almacenamiento del carbono, la protección de la biodiversidad y la protección de cuencas hidrográficas) pueden incorporar objetivos sociales y crear y mantener oportunidades en relación con los empleos verdes. Por el contrario, las prácticas como la sobreexplotación de las reservas de peces pueden destruir millones de puestos de trabajo; así, pues, promover la restauración de dichas reservas mediante una reducción de la pesca puede aumentar las poblaciones de peces y los volúmenes de captura, incrementando los beneficios generales en el sector²⁹.

(e) Diversificar la economía rural y crear empresas verdes sostenibles

La adopción de estrategias de diversificación económica es un elemento esencial para la ecologización de la economía rural, ya que puede ayudar a mitigar los efectos del cambio climático y la degradación ambiental, así como a adaptarse a estos fenómenos³⁰. Los sistemas de producción más diversos, resilientes y sostenibles, y la diversificación no agrícola ofrecen oportunidades económicas y sociales a las comunidades rurales preservando a la vez los recursos naturales. Las prácticas ecológicas, como la agricultura orgánica y la adición de valor local a través del procesamiento, el turismo rural sostenible y las empresas no agrícolas, ofrecen oportunidades de empleo verde, algunas de las cuales requieren una fuerza laboral con mayores competencias profesionales, y generan mayores ingresos en la economía local³¹. Los empleos relacionados con la producción de alimentos pueden comprender la producción de insumos verdes o la construcción de instalaciones de almacenamiento, el procesamiento y el envasado. La diversificación económica se puede promover a través de otros sectores, como las industrias creativas y culturales³².

Las microempresas y PYME, incluyendo las pequeñas explotaciones agrícolas, desempeñan un papel importante en la promoción de la sostenibilidad ambiental y la promoción del empleo formal en la economía rural. Estas empresas pueden constituir la principal fuerza impulsora de la ecoinnovación, lo cual puede facilitar la transformación en una gran diversidad de industrias y generar oportunidades de empleo verde, especialmente para los jóvenes. Asimismo, pueden proporcionar soluciones innovadoras en el ámbito de la adaptación de la tecnología, la agricultura y la producción de energía renovable. Sin embargo, tales estructuras se enfrentan con dificultades específicas a la hora de hacer suyo el objetivo de la sostenibilidad, a causa de los costos adicionales que ello conlleva, en particular el de las nuevas tecnologías, y de la falta de conciencia con respecto al impacto de sus actividades en el cambio climático y la degradación ambiental. Concretamente, la informalidad y el acceso limitado a la capacitación y la financiación son algunos de los problemas con los que se topan estas empresas³³.

²⁷ OIT: *Local investments for climate change adaptation: Green jobs through green works*, Bangkok, 2011.

²⁸ OIT: *Directrices de política para una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos*, Ginebra, 2015.

²⁹ OIT: *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2018: Sostenibilidad medioambiental con empleo*, Ginebra, 2018.

³⁰ OIT: *Notas de orientación de políticas: Diversificación económica de la economía rural*, Ginebra, 2017.

³¹ OIT: *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2018: Sostenibilidad medioambiental con empleo*, Ginebra, 2018, pág. 51. Según las Directrices sobre una definición estadística de empleo en el sector del medio ambiente (párrafo 10), adoptadas por la Decimovena Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo en 2013, "Las actividades de la agricultura, la pesca y la silvicultura pueden considerarse como medioambientales si se utilizan tecnologías y prácticas ecológicamente sostenibles".

³² UNCTAD y PNUD: *Creative Economy Report 2010*, 2010.

³³ OIT: *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2018: Sostenibilidad medioambiental con empleo*, Ginebra, 2018, pág. 66.

(f) Competencias laborales para la transición ecológica

Las competencias laborales son fundamentales para llevar a cabo una transición ecológica que promueva el trabajo decente, pero su inadecuación sigue constituyendo un obstáculo importante³⁴. Uno de los principales retos para la transición verde y la creación de empleos es lograr que los trabajadores, especialmente los jóvenes, estén dotados de competencias que les permitan responder convenientemente a la evolución de las necesidades de la economía rural. Para ello, es necesario que haya proveedores de capacitación de calidad y que sea posible acceder a ésta, sobre todo en el caso de las mujeres jóvenes y los pueblos indígenas y tribales. El desarrollo y el perfeccionamiento de las competencias mejorarán la empleabilidad, la productividad y los ingresos de los trabajadores, aumentando así su resiliencia a la supresión de empleos y las pérdidas de ingresos resultantes de la transición a una economía más ecológica.

Las regulaciones y políticas relacionadas con la sostenibilidad ambiental y el desarrollo de competencias profesionales, así como los programas de capacitación específicos y los sistemas educativos personalizados, establecidos en el marco del sistema de educación general y de los sistemas especializados de formación profesional, además de a nivel de la empresa, pueden ayudar a prever y abordar las necesidades de competencias, y a evitar su inadecuación. Puede suceder que los sectores de los bienes y servicios ambientales no dispongan de los trabajadores necesarios para las ocupaciones que requieren competencias laborales de mayor nivel³⁵.

(g) Poner en marcha programas de protección social para paliar los efectos negativos del cambio climático

Las medidas, políticas y programas de protección brindan seguridad a nivel de los ingresos, generan oportunidades de sustitución al respecto y ayudan a desarrollar la capacidad productiva rural. Es probable que los efectos negativos del cambio climático intensifiquen la necesidad de disponer de

sistemas de protección social globales e integrados, que tengan la capacidad de contribuir a lograr una transición justa y una economía rural más sostenible³⁶. A causa del elevado nivel de informalidad que impera en la economía rural, especialmente en las actividades agrícolas, la transición de la economía informal a la formal representa un paso decisivo con miras a la inclusión económica, social y legal de los trabajadores. Las cooperativas y otras organizaciones de la economía social y solidaria pueden desempeñar una función primordial en la formalización de la economía informal al transformar lo que a menudo son actividades marginales de supervivencia en trabajo amparado por la legislación y totalmente integrado en la economía general³⁷. Ampliar la protección social a los trabajadores rurales facilitará la adaptación a la degradación ambiental y el cambio climático en las zonas rurales, y la mitigación de estos fenómenos.

(h) Estimular el diálogo social para una transición efectiva, incluyente y productiva

El diálogo social puede desempeñar un papel importante en la promoción de una transición justa en la economía rural. Ello requiere la participación activa de los gobiernos, los trabajadores y los empleadores en los sectores formales establecidos, así como en la economía informal y los nuevos sectores verdes, donde cabe la posibilidad de que los trabajadores no estén sindicados y de que las organizaciones de empleadores aún no se hayan constituido a todos los niveles. La participación tripartita eficaz por medio de consultas y negociaciones, al igual que la participación de todas las partes interesadas pertinentes, ayudan a determinar los mejores medios para alcanzar los objetivos sociales, económicos y ambientales, y pueden dar lugar a la creación de consenso y la responsabilidad compartida entre los interlocutores sociales. Por otra parte, el diálogo social puede ayudar a detectar nuevas oportunidades empresariales y de empleo ecológicas, así como soluciones para abordar los desafíos que se derivan del proceso de transición, al tiempo que vela por la inclusión de cláusulas ambientales en los convenios colectivos³⁸. Un diálogo social más inclusivo favorece a menudo la puesta en marcha con éxito de las políticas y la institucionalización de la acción ambiental en el lugar de trabajo³⁹.

³⁴ *Ibid.*, págs. 137-139.

³⁵ *Ibid.*, capítulo 5.

³⁶ *Ibid.*, capítulo 4.

³⁷ Véase el sitio web de la Unidad COOP de la OIT: https://www.ilo.org/global/topics/cooperatives/areas-of-work/WCMS_546476/lang-en/index.htm.

³⁸ OIT: *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2018: Sostenibilidad medioambiental con empleo*, Ginebra, 2018, pág. 98.

³⁹ Directrices adoptadas por la Reunión tripartita de expertos sobre desarrollo sostenible, trabajo decente y empleos verdes (Ginebra, 5-9 de octubre de 2015), OIT, documento GB.325/POL/3.

3. Enfoque de la OIT

Al hacer intervenir a gobiernos, trabajadores y empleadores como agentes activos de cambio, la OIT promueve la ecologización de las empresas, prácticas adecuadas en el lugar de trabajo y el mercado laboral en su conjunto, inclusive en las zonas rurales. Estos esfuerzos generan oportunidades de empleo decente y sostenible en las zonas rurales, mejoran la eficiencia de los recursos y promueven el desarrollo rural sostenible con un nivel bajo de emisiones de carbono. Lograr una transición justa a la sostenibilidad ambiental es uno de los cuatro ejes de política transversales de la OIT, lo que significa que este objetivo debe estar presente en todas las acciones de la Organización⁴⁰. Con el respaldo de sus mandantes, la OIT ha adoptado una serie de *Directrices de política para una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos*, que abarcan recomendaciones relativas a la economía rural con miras a alcanzar la justicia climática, la equidad y una transición justa para todos.

Este enfoque de la OIT contribuye al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y promueve la acción climática al generar oportunidades de empleo y proteger a los más vulnerables y sus medios de vida, en particular a las mujeres, los jóvenes y los pueblos indígenas y tribales. La ventaja comparativa de la OIT radica en su experiencia en la combinación de la promoción del empleo, la protección y la inclusión social, la protección y restauración ambiental, el diálogo social y el desarrollo económico, aspectos que son, sin excepción, esenciales para el desarrollo sostenible de las economías rurales. Gracias a su singular estructura tripartita, la OIT reúne a los gobiernos y las organizaciones de trabajadores y de empleadores, todos ellos partes interesadas de máxima importancia para abordar el desafío que supone el cambio climático y diseñar y poner en marcha acciones climáticas a través del diálogo social.

El Programa Empleos Verdes de la OIT, creado en 2008, evidencia el compromiso de la Organización para adoptar medidas en relación con el cambio climático y promover sociedades con un uso más eficiente de los recursos y un nivel de emisiones de carbono más bajo. A través del apoyo y el asesoramiento técnico que presta para la creación de empleos verdes, el programa ayuda a preservar y restaurar el medio ambiente, al promover el desarrollo socialmente inclusivo e impulsar las economías mediante la creación de empleo, en particular en la economía rural.

Recuadro 2: La iniciativa verde

La iniciativa verde es una de las iniciativas de la OIT para conmemorar su centenario en 2019 y se centra en tres ámbitos de importancia capital:

- la promoción de estudios y la comprensión de los desafíos y oportunidades para el mundo del trabajo que se derivan de una transición ecológica
- la elaboración de respuestas en materia de políticas, a partir de la realidad del mundo del trabajo e incluyendo todos los sectores, en aras del trabajo decente y la justicia social para todos
- el desarrollo de alianzas estratégicas a nivel nacional, regional e internacional.

Esta iniciativa aspira a ampliar los conocimientos, la respuesta a nivel de las políticas y la capacidad de la OIT con miras a lograr una transición justa a un futuro sostenible con bajas emisiones de carbono. Su objetivo concreto es que los actores de todo el mundo se hallen en mejores condiciones de entender los retos y las oportunidades de la transición que va a producirse, y ayudarles a desempeñar una función activa en los cambios que conlleva el proceso. Asimismo, demostrará que los enfoques de trabajo decente y diálogo social son indispensables para un cambio transformador⁴¹.

⁴⁰ OIT: *Propuestas de Programa y Presupuesto para 2018-2019*, Consejo de Administración, 329.ª reunión, Ginebra, marzo de 2017.

⁴¹ Para más información sobre la iniciativa verde, véase: <https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/history/centenary/lang-es/index.htm>.

4. La experiencia de la OIT hasta hoy día

La OIT tiene experiencia en una amplia diversidad de ámbitos de política y sectores que revisten importancia de cara a la ecologización de las economías rurales. Desde 2008, ha prestado servicios de creación de capacidad y asesoramiento en materia de empleo verde, así como proyectos experimentales, en más de 30 países, y, en particular, ha puesto en marcha proyectos de cooperación en varios países. Ejemplos de ello son el apoyo prestado para posibilitar el acceso a energía limpia en el entorno rural de Bangladesh, el fomento del empleo verde a través del ecoturismo en Indonesia, la migración y la sostenibilidad ambiental en el Sahel, la creación de bancos rurales y cooperativos en Filipinas, y la promoción de la producción orgánica de plátanos con cero deshechos en la República Dominicana.

(a) Promoción de los empleos verdes para los jóvenes en Egipto (2011-2016)

El proyecto impulsado por la OIT, con el respaldo del Gobierno del Canadá, para promover el empleo decente entre los jóvenes de Egipto (DJEP) tenía por objetivo crear oportunidades de empleo para los jóvenes en la esfera de las actividades ambientalmente sostenibles y promover los empleos verdes tanto a nivel nacional como local en tres gobernaciones. El proyecto ayudó a crear conciencia y a entablar un diálogo sobre los beneficios potenciales de los empleos verdes en varios sectores, como la agricultura, el turismo, el reciclaje de residuos y la energía renovable. Asimismo, contribuyó a crear energía limpia y renovable, y empleos verdes al establecer dos unidades de biogás, que han estado en pleno funcionamiento desde 2014. En la agricultura, se adoptaron varias medidas que impulsaron el desarrollo agrícola sostenible mediante la puesta en marcha de métodos innovadores para mejorar las prácticas en el sector. En total, el proyecto facilitó la creación de más de 3 000 puestos de trabajo⁴².

(b) Medios de vida ecológicos para las poblaciones rurales con miras a la resiliencia climática en Pakistán (2013-2016)

En colaboración con la FAO y ONU-Mujeres, la OIT puso en marcha un programa conjunto de las Naciones Unidas para restablecer los medios de vida en el Pakistán, tras las inundaciones provocadas en julio de 2010 por lluvias monzónicas que afectaron a buena parte del país. Más

concretamente, la finalidad del programa era restablecer y proteger los medios de subsistencia de la población rural vulnerable y aumentar su resiliencia a los desastres climáticos mejorando sus capacidades de producción en las explotaciones agrícolas y las actividades de otra índole generadoras de ingresos. La acción se centró principalmente en la promoción de prácticas agrícolas adecuadas, la gestión postcosecha, la gestión del agua en las explotaciones y el desarrollo de las competencias laborales necesarias para impulsar la iniciativa empresarial verde en diversos oficios. Alrededor de 12 000 familias de 120 aldeas se beneficiaron del proyecto, lo que representa aproximadamente 86 000 trabajadores agrícolas y no agrícolas⁴³.

(c) Empleos verdes en el sector de la construcción en Zambia (2013-2018)

En asociación con el Gobierno de Zambia y las partes interesadas del sector de la construcción, el Programa Empleos Verdes, dirigido por la OIT, tuvo como finalidad mejorar la competitividad y el desarrollo empresarial sostenible de las microempresas y PYME en el sector de la construcción de edificios del país. Su ejecución dio lugar a un incremento de los ingresos y los medios de vida de los hogares, y ayudó a crear empleos sostenibles y verdes, sobre todo entre los hombres y mujeres jóvenes de las zonas rurales donde la pobreza está generalizada; en total, el programa redundó en beneficio del 76,6 por ciento de este grupo de población⁴⁴. Utilizando un enfoque de desarrollo de la cadena de valor, el programa emprendió medidas coordinadas en varios niveles del sistema, con tres resultados principales en el punto de mira: crear conciencia sobre los beneficios de la construcción verde para estimular la demanda del mercado de productos y servicios de la construcción ecológica; promover un marco normativo específico para la industria que estimule la demanda entre los promotores de vivienda pública y privada de materiales de construcción, productos y métodos respetuosos con el medio ambiente, y desarrollar la capacidad de las microempresas y PYME locales para participar eficazmente en los mercados de productos y servicios ecológicos en sectores como la construcción, la agricultura y el turismo. En 2016, el programa apoyó la creación de 2 889 empleos decentes y verdes, y condujo a: mejoras de la calidad de 2 910 empleos ya existentes en el marco de las microempresas y PYME, gracias a la ampliación de la protección social; mejoras en la seguridad y salud laboral; el

⁴² Para más información, véase la página web de la OIT relativa a la promoción de empleos verdes entre los jóvenes en Egipto: https://www.ilo.org/global/topics/green-jobs/projects/africa/WCMS_250675/lang-en/index.htm.

⁴³ Para más información, véase: https://www.ilo.org/islamabad/whatwedo/publications/WCMS_371565/lang-en/index.htm.

⁴⁴ Oficina Central de Estadísticas de Zambia, 2015: *Living conditions monitoring survey (LCMS) report*, Lusaka, 2016.

acceso a regímenes de seguro de enfermedad, y el disfrute del derecho de libertad sindical, los derechos en el trabajo y el diálogo social, que revisten particular importancia para quienes viven en zonas rurales, sobre todo para las mujeres⁴⁵.

(d) Empleos verdes en el sector azucarero en El Salvador (2016)

El azúcar constituye un sector estratégico para la producción y el empleo rural en El Salvador, y su producción ha aumentado en los últimos decenios. Valga señalar que la

zafra es básicamente un trabajo manual. En colaboración con la Fundación Fundazucar, la OIT elaboró un *Manual de buenas prácticas agrícolas del cultivo de caña de azúcar en El Salvador*, dentro de un contexto más amplio de mejora de las condiciones de trabajo en la economía rural y de desarrollo sostenible progresivo en el sector. El Manual, que está destinado a los productores de azúcar y a sus trabajadores, consta de una serie de recomendaciones para la sostenibilidad de la actividad basadas en la legislación internacional y nacional⁴⁶.

⁴⁵ Para más detalles, véase: <http://www.zambiagreenjobs.org/index.php/2014-10-07-10-16-31/current-affairs/131-semi-annual-results-at-a-glance>.

⁴⁶ Consúltase: https://www.ilo.org/san jose/sala-de-prensa/WCMS_445530/lang-es/index.htm.

5. Orientaciones prácticas y recursos

La OIT ha desarrollado una serie de medidas en constante crecimiento a través del asesoramiento en materia de políticas y de proyectos de cooperación para el desarrollo, con el fin de promover empleos decentes y sostenibles en la economía rural. La OIT brinda ayuda a los gobiernos con el objeto de examinar la aplicación de las *Directrices de política para una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos*, que abarca recomendaciones destinadas a generar una economía rural más ecológica⁴⁷. Además, varios instrumentos de la OIT promueven el concepto de transición justa a una economía verde que apoye el desarrollo sostenible, entre ellos, las normas sobre seguridad y salud en el trabajo, la inspección laboral, la protección social, los pueblos indígenas y tribales, las políticas de empleo y las competencias laborales. Al adoptar su política de sostenibilidad ambiental en 2016, la OIT reafirmó su responsabilidad de proteger el medio ambiente, incorporando progresivamente la sostenibilidad ambiental a su marco de gestión basada en los resultados. La OIT promueve una transición justa y los empleos verdes en varios niveles, como las actividades de investigación y de sensibilización; la política nacional y los servicios de asesoramiento técnico; el desarrollo de la capacidad de los mandantes mediante la capacitación y el intercambio de conocimientos, y las alianzas estratégicas.

(a) Actividades de investigación y de sensibilización

La publicación de referencia de la OIT *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2018: Sostenibilidad medioambiental con empleo* examina la sostenibilidad ambiental en el mundo del trabajo. Más precisamente, analiza de qué forma el cambio climático y la degradación ambiental afectarán a los mercados laborales, al número de puestos de trabajo y a su calidad, y trata de cuantificar los cambios previstos entre los sectores y dentro de éstos.

La OIT ha elaborado y está utilizando varios instrumentos cuantitativos y cualitativos con el propósito de evaluar el empleo, los ingresos y las necesidades en materia de calificaciones para promover economías más verdes a nivel empresarial, sectorial y nacional. En 2013 estableció la Green Jobs Assessment Institutions Network (GAIN) como plataforma de investigación para crear y mejorar los conocimientos sobre la aplicación de modelos para efectuar mediciones cualitativas y análisis de los empleos verdes. Asimismo, GAIN también es un medio para compartir conocimientos y desarrollar la capacidad de las instituciones en los países en desarrollo⁴⁸.

⁴⁷ OIT: *Directrices de política para una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos*, Ginebra, 2015.

⁴⁸ Para más información, véase: https://www.ilo.org/global/topics/green-jobs/areas-of-work/WCMS_565193/lang-en/index.htm.

(b) Apoyo a los mandantes a escala nacional

Tomando como base los estudios realizados, la OIT apoya la elaboración de planes de acción sobre políticas y medidas relacionadas con el empleo y el mercado del trabajo, que abarcan el trabajo decente y productivo, las empresas sostenibles, las transiciones justas y la protección social, y ayudan a los mandantes a dirigir específicamente los instrumentos del mercado del trabajo a los jóvenes y los grupos vulnerables a la discriminación. La OIT respalda también la puesta en marcha de proyectos de cooperación para el desarrollo en una serie de ámbitos que promueven el trabajo decente y sostenible.

(c) Desarrollo de capacidades e intercambio de conocimientos

La OIT ha elaborado varios productos y herramientas de difusión de conocimientos para brindar respaldo a sus mandantes; se trata, entre otros, de: informes mundiales, regionales y nacionales; instrumentos para las evaluaciones de los empleos verdes; documentos de política y notas sobre las estrategias; directrices; estudios de casos; material de formación y de sensibilización, y material de información general. Los programas de formación impartidos a escala internacional, regional y nacional tienen por objeto impartir a las partes interesadas los conocimientos necesarios para participar eficazmente en las discusiones sobre políticas laborales y ambientales.

(d) Alianzas estratégicas: La iniciativa de empleos verdes y otras acciones

Entre las principales alianzas estratégicas de la OIT se encuentran la secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y la Alianza para una Economía Verde (PAGE). Entre 2009 y 2014, la OIT, el PNUMA, la CSI y la OIE crearon la iniciativa de empleos verdes. La OIT también participa en la Plataforma de conocimientos sobre el crecimiento verde, secundada conjuntamente por el Grupo del Banco Mundial, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el PNUMA y el Instituto Internacional de Crecimiento Ecológico. Por último, la OIT toma parte activa en el Grupo interinstitucional de coordinación del marco decenal de programas sobre modalidades de consumo y producción sostenibles.

Herramientas

Harsdorff, M; Phillips, D.: *Methodologies for assessing green jobs*, OIT, Ginebra, 2013

Directrices de política para una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos, Ginebra, 2015

Start and Improve Your Green Construction Business Training, CIF-OIT, Turín, 2014

Proyecto de directrices sobre una definición estadística de empleo en el sector del medio ambiente, Informe general, Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, OIT, Ginebra, 2013

Providing clean energy access through cooperatives, Servicio de Cooperativas y Programa Empleos Verdes, OIT, Ginebra, 2013

Start Your Waste Recycling Business, OIT, 2007

Jarvis, A; Varma, A; Ram, J.: *Assessing green jobs potential in developing countries: A practitioner's guide*, OIT, Ginebra, 2011

Publicaciones

Harsdorff, M.; Lieuw-Kie-Song, M.; Tsukamoto, M.: *Hacia un enfoque de la OIT en materia de adaptación al cambio climático*, Documento de Trabajo No 104, OIT, Ginebra, 2011

Harsdorff, M.: *The economics of biogas. Creating green jobs in the dairy sector in India*, OIT, Ginebra, 2014

Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2018: Sostenibilidad medioambiental con empleo, OIT, Ginebra, 2018

The future of work in a changing natural environment: Climate change, degradation and sustainability, OIT, Ginebra, 2018

Los pueblos indígenas y el cambio climático: De víctimas a agentes del cambio por medio del trabajo decente, OIT, Ginebra, 2017

Gender, labour and a just transition towards environmentally sustainable economies and societies for all, OIT, Ginebra, 2017

El desarrollo sostenible, el trabajo decente y los empleos verdes, Informe V, Conferencia Internacional del Trabajo, 102.ª reunión (2013), OIT, Ginebra, 2013

Social Dialogue for Sustainable Development: a review of national and regional experiences, OIT, Ginebra, 2012

Ecologización de las economías de los países menos adelantados: Papel de las competencias y la formación, OIT, Ginebra, 2012

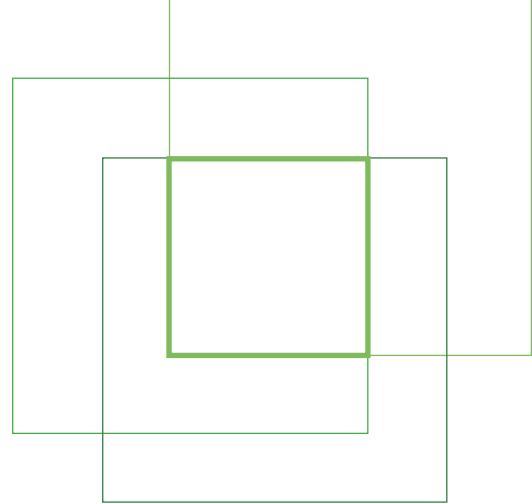
OIT/OIE/CIS/PNUMA, 2012: *Hacia el desarrollo sostenible: Oportunidades de trabajo decente e inclusión social en una economía verde*, Ginebra, 2012

Empleos verdes: Hacia el trabajo decente en un mundo sostenible y con bajas emisiones de carbono (Informe completo en inglés), OIT, Ginebra, 2008





Visión general de las notas de orientación de políticas sobre la promoción del trabajo decente en la economía rural



Apoyo al crecimiento agrícola incluyente para mejorar los medios de vida y la seguridad alimentaria

- Trabajo decente para la seguridad alimentaria y los medios de vida resilientes
- Trabajo decente y productivo en la agricultura

Promoción de la diversificación económica e impulso de la transformación productiva para el empleo rural

- Diversificación económica de la economía rural
- Promoción del trabajo decente para los trabajadores rurales en la base de la cadena de suministro
- El papel de las empresas multinacionales en la promoción del trabajo decente en las zonas rurales
- Transición a la formalidad en la economía rural informal
- El turismo sostenible: un catalizador del desarrollo socioeconómico inclusivo y la reducción de la pobreza en las zonas rurales

Promoción del acceso a los servicios, la protección y las inversiones intensivas en empleo

- Facilitación del acceso a servicios de calidad para promover el crecimiento y el desarrollo social en la economía rural
- Extensión de la protección social a la economía rural
- Desarrollo de la economía rural por medio de la inclusión financiera: el papel del acceso a la financiación
- Inversiones intensivas en empleo destinadas a infraestructuras rurales para el desarrollo económico, la protección social y ambiental y el crecimiento incluyente

Afianzamiento de la sostenibilidad y aprovechamiento de los beneficios derivados de los recursos naturales

- Transición justa hacia una economía rural resiliente y sostenible
- Trabajo decente en la silvicultura
- Aprovechamiento del potencial de las industrias extractivas
- Agua para una mejor subsistencia en los medios de vida rurales

Fomento de la participación de la población rural mediante la organización y la promoción de los derechos, las normas y el diálogo social

- Los derechos en el trabajo en la economía rural
- Promoción del diálogo social en la economía rural
- Fortalecimiento del desarrollo local en las zonas rurales mediante cooperativas y otras empresas y organizaciones de la economía social y solidaria
- Trabajo decente para los pueblos indígenas y tribales en la economía rural
- Fomento de la autonomía de la mujer en la economía rural
- Trabajo decente para los jóvenes de las zonas rurales
- Promoción de políticas de migración laboral justas y eficaces en la agricultura y las zonas rurales

Mejorar la base de conocimientos del trabajo decente en la economía rural

- Mejora de la base de conocimientos para respaldar la promoción del trabajo decente en las zonas rurales

Para más información, visite nuestro sitio web: www.ilo.org/rural o escribanos a: rural@ilo.org

Copyright © Organización Internacional del Trabajo – Primera edición (2019)

Este documento forma parte de la cartera de notas de orientación sobre la promoción del trabajo decente en la economía rural https://www.ilo.org/global/topics/economic-and-social-development/rural-development/WCMS_436225/lang-es/index.htm